

Conversaciones del VIII ENAPOL

ASUNTOS DE FAMILIA, sus enredos en la práctica

Buenos Aires • Septiembre 2017

15. Síntomas familiares, familias sintomáticas

Responsable NEL: Irene Sandner (NEL-CDMX)

Participantes: Ángela Fischer (**Relatora**, NEL-Lima), Noemí Cinader (NEL-Caracas), Martha Carolina Forero (NEL- Medellín), Angélica León (asociada de la NEL-Maracaibo), Eduardo Barboza (asociado de la NEL-CDMX), Cinthya Estrada (asociada de la NEL-CDMX)

Apostar por el síntoma en la familia

Creemos que decimos lo que queremos, pero es lo que han querido los otros, más específicamente nuestra familia, que nos habla. Este *nos* debe entenderse como un complemento directo. Somos hablados y, debido a esto, hacemos de las casualidades que nos empujan algo tramado. Hay en efecto una trama-nosotros la llamamos nuestro destino.¹

En estos momentos el tema que nos convoca en la AMP se despliega en torno a la familia, sus modos de configurarse frente a los avances de la ciencia, las actuales conformaciones familiares y los efectos que el declive de la imagen paterna tiene sobre los hablanteseres. Hoy en día es frecuente hablar de la profunda crisis de la familia como institución. Hay nuevas formas de lazos familiares, aumento de divorcios, fecundaciones asistidas, incorporación a la mujer al trabajo, matrimonios de parejas del mismo sexo, etcétera. Todo ello evidencia a nivel fenoménico una crisis, pero para el psicoanálisis, la crisis como tal es tan antigua como la

¹ Lacan, J., *Joyce el Síntoma*. Conferencia dictada el 16 de junio en el gran anfiteatro de la Sorbona, en la apertura del V Simposio Internacional James Joyce. (1975-1976) *El seminario, libro 23. El sinthome*. Buenos Aires: Paidós. 2006, p. 160.

propia familia. Berenguer² en su artículo refiere que el psicoanálisis plantea que familia y crisis van juntas, eso se debe a una imposibilidad de estructura. La familia, comenta el autor, funciona como un modo de suplencia frente a la no relación sexual. Si la familia está constituida en torno a este agujero central, no tiene entonces que extrañarnos que la crisis exista siempre.

La civilización llamada hipermoderna, ha sufrido cambios considerables en un lapso relativamente corto. Desde los tiempos de Freud hasta nuestros días nos podemos dar cuenta que tanto el discurso social como la familia conyugal han cambiado sustancialmente. M.-H. Brousse³ nos dice que en la época del descubrimiento del inconsciente, la familia no solamente tiene estructura de mito, sino que también está fundada en dos crímenes: el asesinato del padre y el incesto. Estos eran una forma de organización libidinal, de límite y prohibición de goce, sustentada por la ley de lo simbólico. La tradición moral de los tiempos de Freud se ha ido disipando. Esa moral sustentada por el Nombre del Padre ha dejado de comandar el lazo social. Frente a estos cambios comenta M.-H. Brousse⁴ que hay distintas posiciones, según los discursos amos a los cuales se refieren los sujetos. Comenta la autora que la evaporación de la función del Nombre del Padre se ha ido reemplazando por “lo social”. El lugar y el poder del jefe de la familia son sustituidos por el orden social. Las figuras de autoridad vacilan y el signifiante amo se pluraliza. ¿Ante esta pluralidad, cómo se orienta la familia de hoy? Es inevitable explica Zlotnik⁵ no relacionar el no-todo de la globalización con la pluralización de los Nombres del Padre.

Acerca de la familia, el psicoanálisis ha dicho mucho. Lacan⁶ da un giro en lo que se entendía por familia hasta ese entonces, la plantea como una institución, es decir como una instancia

² Berenguer, E, El lugar en la familia en la actualidad desanudamientos y reanudamientos. *Revista Digital Virtualia* N° 15. 2006.

³ Brousse, M.-H., Violencias en las familias. Pegar y ser pegado. *Bitácora Lacaniana: Violencia y explosión de lo real*. Buenos Aires: Grama. 2017.

⁴ Brousse, M.-H., Fuera de sexo. Extensión del imperio materno. Videoconferencia. Seminario del Campo Freudiano de Granada. 2017.

⁵ Zlotnik, M., *El padre modelo. Un breve ensayo sobre la pluralización de Los Nombres del Padre*. Buenos Aires: Grama. 2016.

⁶ Lacan, J., (1938) Los complejos familiares en la formación del individuo. *Otros escritos*. Buenos Aires: Paidós. 2012.

simbólica y coloca el acento sobre los semblantes, sobre la relatividad de las estructuras matriarcales y patriarcales. Vemos entonces, un predominio de los factores culturales sobre los naturales. Al definir al padre y a la madre en términos de funciones el psicoanálisis ha trabajado para demostrar que la familia es el lugar de sustitución de lo biológico por lo simbólico. Para Lacan,⁷ tanto el padre como la madre son primero pensados como función, función que alimenta la novela familiar de un sujeto. Separa el modo de goce del sujeto y del Otro, de la función paterna. Encontramos el aporte de Sánchez⁸ donde aclara y sintetiza a la familia como función y como ficción. La familia como función, dice Sánchez,⁹ es lo que resta de la novela familiar a partir de la cual se construye la familia para alguien, implica tratar de situar en la familia lo más pulsional. La segunda, implica pensar a la familia como un discurso, es decir la familia como ficción se construye desde aquello que la familia transmite y que en nuestra práctica escuchamos, ya nombrado por Freud.¹⁰ El discurso, es entendido como el lazo social fundado en el lenguaje y es debido a que la estructura del lenguaje no es sin falla que los seres hablantes hacen lazo. El lazo social no es una relación entre sujetos y objetos. Es el modo de respuesta a esa falla estructural que no se deja atrapar y que Lacan asimila a la categoría de lo real. Lacan¹¹ en su artículo define a la familia nuclear como la unión de una variedad compleja de funciones, el anudamiento que no está dado desde el inicio por un marco discursivo ya establecido, quedará a cargo del sujeto, que usaría los dispositivos de los que dispone, los que corresponden a su propia elaboración sintomática.

En un desarrollo posterior, Lacan diría que la familia evoca un lazo donde se articula lo no dicho sobre el goce, Lacan enfatiza en los complejos familiares que la familia tradicional ha llegado a su fin, es el fin de la filiación y el comienzo de la alianza. Lo que va a producir cambios inexorables de la estructura familiar. La última enseñanza de Lacan parece acompañar e inclusive anticipar, las mutaciones de la civilización. Igualmente Sinatra¹² señala que en la familia, independientemente de su manera de configurarse, siempre se van a inscribir

⁷ *Ibidem.*

⁸ Sánchez, B., La familia entre ficción y función. Revista Digital *Virtualia* N° 15. 2006.

⁹ *Ibidem.*

¹⁰ Freud, S., La novela familiar de los neuróticos. *Obras completas*. Buenos Aires: Amorrortu. 1992.

¹¹ Lacan, J., (1938) Los complejos familiares..., *op. cit.*

¹² Sinatra, E., Asuntos de familia, sus enredos en la práctica. Texto extraído de la presentación del VIII ENAPOL. Escuela de Orientación Lacaniana. 2016.

las perturbaciones del lazo social, y éstas van a hacer síntoma en la vida cotidiana. Brousse¹³ en su texto comenta que en la actualidad el término “parentalidad”, reemplaza al de familia, la función de la parentalidad viene a reemplazar al padre y a la madre al borrar el resto de real que aseguraba su diferencia. La parentalidad, en este sentido comenta la autora, es un síntoma que se impuso en las sociedades modernas. Es una de las versiones de la modificación actual del discurso del amo.

Brousse¹⁴ en su conferencia nos dice que es importante subrayar que en las sociedades tradicionales la familia era considerada como una organización humana donde la diferencia entre hombre y mujer era fundamental, no se podía pensar en el origen de la familia sin esa diferencia. Había una clara definición de lo que era femenino y masculino:

[...] hoy todo eso que organizaba, supuestamente al servicio de la reproducción y que domesticaba al goce sexual dentro de un marco, supuestamente relacionado a la transmisión de la vida, bajo la forma del nombre y de los ideales, todo eso es totalmente desanudado de la reproducción, es decir, del sexo biológico.¹⁵

Por ejemplo nos dice Brousse,¹⁶ encontramos en la actualidad familias de homosexuales que se casan y están buscando quién es el padre y quién la madre. La ciencia sustituye la función del sexo biológico. El goce sexual queda desanudado de la reproducción es decir del sexo biológico. Vemos una separación entre el goce y la procreación y entre el goce y la identificación. Estas familias se ven obligadas a construirse fuera del binario hombre-mujer. Los significantes “padre” y “madre” deben construirse y estos significantes amos tendrán consecuencias subjetivas.

Miller,¹⁷ comenta que la familia tiene su origen en el malentendido, en el desencuentro, en la decepción, en el crimen, la familia está formada por el Nombre del Padre, por el Deseo de la Madre y los objetos *a*, igualmente la familia está esencialmente unida por un secreto, está

¹³ Brousse, M.-H., Un neologismo de la actualidad: la parentalidad. *Capitón 2*. Caracas. 2005.

¹⁴ Brousse, M.-H., Fuera de sexo..., *op. cit.*

¹⁵ *Ibidem.*

¹⁶ *Ibidem.*

¹⁷ Miller, J.-A., Cosas de familia en el inconsciente. Revista *Mediodicho* N° 32. Año 11. Publicación de la Escuela de Orientación Lacaniana. Sección Córdoba. 2007.

unida por un no dicho ¿Qué es ese secreto? ¿Qué es ese no dicho? ¿Cuál es el malentendido? Hay siempre temas prohibidos y las cosas de familia tienen siempre en su centro cosas prohibidas y malentendidos. Vemos entonces que para Miller¹⁸ la familia se funda sobre un malentendido, unidos por un no dicho, un punto “de eso no se habla” un secreto sobre el goce. Lacan¹⁹ explica que en los seres hablantes, desde su nacimiento ya existe el malentendido, ya está desde antes, o más bien forma parte del parloteo de sus ascendientes. El niño desde y antes de su nacimiento se relaciona con dos hablantes que no hablan el mismo idioma, dos que no se entienden, entonces para Lacan²⁰ el diálogo no está presente en la producción de un cuerpo nuevo, nos encontramos frente a la no relación, no hay relación entre el goce del Uno y el goce del Otro. Cómo no hay relación sexual, como hay dos que no hablan la misma lengua, hay malentendido. Digamos que en la familia se produce un cuerpo y se produce un malentendido. Por lo tanto, el encuentro con el otro será a través de la ambigüedad que la palabra instaura: el malentendido viene a otorgar algún significado para cubrir eso que falta, velos que revelan aquello que no hay, palabras que comunican lo reprimido. Entonces el hecho que nuestra familia nos habla, en realidad todo lo que hablamos viene del Otro, del Otro de la familia. Y con esto que pasa por nosotros, y creemos nuestra, tejemos nuestro destino. Podemos deducir en un primer momento, que esto conformará nuestro inconsciente, los significantes, pero aún más importante nuestro modo de gozar. Cuando escuchamos a nuestros analizantes hablar sobre sus familias, hablan de las ficciones que ordenaron su encuentro con el goce, en un análisis se escuchan los significantes privilegiados claves que provienen de su historia familiar. Entonces la familia se reduce a una serie de rasgos, identificaciones del sujeto que señalan una modalidad de elección de objeto. Cada sujeto ideará una ficción o un síntoma a partir de su inscripción familiar. A partir de lo expuesto que podemos decir de los síntomas familiares y de las familias sintomáticas.

Independientemente de las actuales configuraciones del vínculo familiar, el vínculo siempre es sintomático. El síntoma es aquello que localiza lo imposible de enlazar en lo social, es el tropiezo al que la cadena social se ve sometida, pero por el otro lado, también hace posible ese enlace. Es decir, el vínculo es siempre sintomático, ya que gracias a él se puede introducir el

¹⁸ *Ibidem.*

¹⁹ Lacan, J. El malentendido. Publicado en francés en *Ornicar* N° 22/23. París: Lyre. 1981, pp. 11-14.

²⁰ *Ibidem.*

elemento de real en el lazo, es el síntoma, y es que, a pesar de que él mismo es semblante, vehicula un real que se incluye en el lazo con el Otro. En este sentido el síntoma muestra en su formación la cara del semblante del lazo, el artificio que es, y al mismo tiempo lo más real que tiene en la relación con el Otro.

Berenguer²¹ comenta que la familia se trata de un síntoma, formas de anudar a aquello que de entrada está desanudado. Si eso es así, entonces hay que apostar por el síntoma. Señala el autor que la doctrina de Lacan nos dice, que eso que no marcha del síntoma es la única forma en que algo puede ir de un modo verdaderamente estable. Estamos pensando el síntoma como una respuesta, como un modo de suplencia o de anudamiento, no el síntoma como un problema.

Tendlarz,²² comenta en su artículo que Lacan en su texto “Notas sobre el niño” explica que el síntoma del niño está en posición de responder en lo que es sintomático en la estructura familiar. El síntoma del niño se encuentra en el lugar desde el que se puede responder a lo que hay de sintomático en la estructura familiar, en el centro de las notas de Lacan se encuentra las perspectivas del síntoma que enriquece la subjetividad del niño y de la familia. Pelegrí²³ nos dice que la familia puede ser considerada como el síntoma del sujeto, dado que cada uno tiene que subjetivar el tipo de madre y el tipo de padre que le ha tocado, saber hacer con eso, transformando de ese modo el lazo familiar en sintomático. El síntoma en la práctica analítica se define como el representante de la verdad, la verdad de la pareja familiar. En un primer punto, el hijo deviene intérprete de un imposible a decir entre los padres, y la sola manera para que se pueda expresar esa verdad de la pareja es el síntoma que inconscientemente se presenta al hijo como enigma a resolver. Y a partir del agujero que esencialmente le constituye, cada sujeto podrá y deberá inventarse un padre, o bien un *sinthome*. Se pueden admirar la variedad de estrategias utilizadas por los niños para escapar de una voracidad localizada en general en el Otro materno, para inventar familias ficticias donde la escena primaria viene a poner sentido allí donde faltaba.

El síntoma, dijimos, es en sí mismo un producto, un arreglo singular del sujeto, un modo de respuesta subjetiva ante un desencuentro irreparable. Pero este desencuentro no nos restringe a

²¹ Berenguer, E, El lugar en la familia..., *op. cit.*

²² Tendlarz, S., *Metamorfosis familiares. Clínica de las versiones del padre*. Caracas: Pomaire. 2009.

²³ Pelegrí, M., *Nuevas familias ¿nuevos síntomas?* Cartel psicoanalítico blogspot 2011.

una especificidad de la neurosis. Cuando nos hemos ocupado de los llamados síntomas modernos, o los nuevos síntomas, encontramos cierta desestructuración de la articulación al Otro, cierto debilitamiento del vínculo del Goce al Otro a favor del goce Uno, encontrándose por lo tanto una dificultad para que emerja el sujeto supuesto saber. El problema hoy no es solamente saber cómo el analista podrá operar sobre los síntomas producidos por las mutaciones familiares, sino también qué efectos de retorno tendrán sobre el psicoanálisis mismo estas mutaciones en las familias, estas familias pos edípica, sintomáticas.

En la actualidad ya no es el síntoma con sentido, que habla, que dice algo. Es un síntoma sin sentido. Se observa que la puesta en juego del cuerpo es preponderante (bulimia, toxicomanía, hiperactividad). Esos síntomas localizan un goce pulsional mucho más que un rechazo; nos preguntamos si son tratables por la única vía de la metáfora paterna.

Vemos que en la actualidad han caído los ideales pero también notamos que hay una pérdida del sentido de los síntomas. Lo que se llaman síntomas de la época, tienen este aspecto de los síntomas actuales, de falta de mecanismo psíquico, desprovisto de sentido y se presentan directamente con la cara en lo real; Lo que da cuenta de sus efectos devastadores ante la ausencia de un tratamiento simbólico. Este es el síntoma que Lacan desarrolla en su última enseñanza. El síntoma puede ser tanto una solución como una enfermedad. Esto último dependerá del uso que se pueda hacer del mismo.

No hay seres hablantes que no presenten síntomas, ya que los síntomas son producto del encuentro del lenguaje y la pulsión. Pero el síntoma clásico, el freudiano y el que recorre el primer o los primeros tramos de la enseñanza de Lacan no es el síntoma príncipe de la clínica contemporánea.

Podemos situar también que lo que mantiene al mundo unido ya no es el orden simbólico, el significante amo, sino esa alianza entre ciencia, técnica y capitalismo. Esto implica un deslizamiento del discurso y una suerte de desarreglo de lo real, de desregulación, desde que ya no es el significante amo el que ordena, sino lo real bajo estas condiciones de alianza. Este desplazamiento supone modificaciones en la economía de goce del sujeto contemporáneo.

Para concluir resta una pregunta que concierne a la experiencia analítica en esta época. ¿Cómo arreglárselas, cómo hacer en el dispositivo analítico con los sujetos que son consumidos por un sufrimiento sin sentido y que no se dirigen al Otro? ¿Cómo operar ese forzamiento de la transferencia, forzamiento del síntoma para que haga lazo con el Otro? En

definitiva, cómo llevar al sujeto a la construcción de un síntoma que desintoxique, que incluya al Otro y que se abra a la interpretación. Me parece que a lo que hay que apostar es que el sujeto encuentre cómo hacer pasar ese sufrimiento ilimitado a la lógica del síntoma. Esa es la apuesta.

Bibliografía

- Berenguer, E., El lugar en la familia en la actualidad desanudamientos y reanudamientos. Revista Digital *Virtualia* N° 15. 2006. Disponible en:
<http://virtualia.eol.org.ar/015/default.asp?dossier/berenguer.html>
- Brousse, M.-H., Violencias en las familias. Pegar y ser pegado. *Bitácora Lacaniana: Violencia y explosión de lo real*. Buenos Aires: Grama. 2017.
- Brousse, M.-H., Fuera de sexo. Extensión del imperio materno. Videoconferencia Seminario del Campo Freudiano de Granada. 2017.
- Brousse, M.-H., Un neologismo de la actualidad: la parentalidad. *Capitón 2*. Caracas. 2005.
- Freud, S., La novela familiar de los neuróticos. *Obras completas*. Tomo X. Buenos Aires: Amorrortu. 1992.
- Lacan, J., Joyce el Síntoma. Conferencia dictada el 16 de junio en el gran anfiteatro de la Sorbona, en la apertura del V Simposio Internacional James Joyce. (1975-1976) *El seminario, libro 23. El sinthome*. Buenos Aires: Paidós. 2006.
- Lacan, J., (1938) Los complejos familiares en la formación del individuo. *Otros escritos*. Buenos Aires: Paidós. 2012.
- Lacan, J., El malentendido. Publicado en francés en *Ornicar* N° 22/23. París: Lyre. 1981.
- Miller, J.-A., Cosas de familia en el inconsciente. Revista *Mediodicho* N° 32. Año 11. Publicación de la Escuela de Orientación Lacaniana. Sección Córdoba. 2007.
- Pelegrí, M., Nuevas familias ¿nuevos síntomas? Disponible en:
<http://cartelpsicoanalitic.blogspot.mx/2011/04/nuevas-familias-nuevos-sintomas.html>
- Sánchez, B., La familia entre ficción y función. Revista Digital *Virtualia* N° 15. 2006.
- Sinatra, E., Asuntos de familia, sus enredos en la práctica. Texto extraído de la presentación del VIII ENAPOL. Escuela de Orientación Lacaniana. 2016.
- Tendlarz, S., Metamorfosis familiares. *Clínica de las versiones del padre*. Caracas: Pomaire. 2009.
- Zlotnik, M., *El padre modelo. Un breve ensayo sobre la pluralización de Los Nombres del Padre*. Buenos Aires: Grama. 2016.